

# **PERFILES DE INDIVIDUALISMO Y SU RELACIÓN CON EL APOYO A UN LÍDER FUERTE EN LA SOCIEDAD CHILENA**

**GABRIEL CORTÉS PAREDES**

Borrador artículo

2024

# Abstract

Esta investigación buscó explorar las consecuencias políticas, sociales y económicas derivadas de la relación entre el individualismo y las preferencias políticas. En concreto, se propuso establecer cómo el apoyo a un líder fuerte se relaciona con los diferentes perfiles de individualismo en la sociedad chilena. Aquí, el individualismo se conceptualiza no a partir de las definiciones tradicionales de la psicología cultural, sino como un producto de procesos sociohistóricos de individuación, que varían no solo entre culturas sino también dentro de una misma sociedad.

Utilizando datos secundarios de la 7ma Ola de la Encuesta Mundial de Valores en Chile (2018), se llevó a cabo un Análisis de Clases Latentes. Este análisis reveló cuatro perfiles distintos de individualismo: Individualismo Autoritario, Individualismo Conservador, Individualismo Liberal e Individualismo Estratégico.

Mediante un análisis de varianza y una regresión logística, se observó que estos perfiles de individualismo presentan diferencias significativas en su nivel de apoyo a un líder fuerte. Mientras que el Individualismo Estratégico y el Autoritario muestran una relación positiva con este tipo de liderazgo, el Individualismo Conservador y el Liberal tienden a relacionarse negativamente.

Los resultados sugieren que la relación entre el individualismo y el apoyo a un líder fuerte es significativa, pero divergente entre distintos grupos. Esto ilustra un panorama general en el que las manifestaciones del individualismo, y su relación con otros fenómenos, aparecen como más complejas de lo que otros estudios han propuesto.

**Conceptos Claves:** Individualismo – Apoyo a líderes fuertes – Individualización – Análisis de Clases Latentes

# Antecedentes

El presente trabajo busca explorar la relación entre los perfiles de individualismo y el apoyo a un líder fuerte en la sociedad chilena. En un contexto político que, tanto a nivel nacional como internacional, los liderazgos autoritarios y populistas cobran mayor relevancia, esta investigación se centra en entender como divergencias en los procesos de individuación pueden estar asociados con formas de ejercer el poder que se alejan del ideal democrático y representativo. De tal modo, esta investigación se propone arrojar luz sobre las consecuencias políticas del individualismo, en sus distintas expresiones, en la sociedad chilena.

En los últimos años ha sido posible observar varios indicadores que apuntan hacia una disminución en el apoyo de los chilenos a la democracia (CEP, 2023), sumado a un aumento en las preferencias por opciones populistas o autoritarias (CADEM, 2023; CERC-MORI, 2023; Díaz et al., 2023), así como un profundo distanciamiento entre élites políticas y la ciudadanía (Luna, 2016). En este contexto, resulta plausible que surjan tendencias que aboguen por liderazgos fuertes capaces de cumplir con eficacia las demandas de los ciudadanos, incluso a expensas de respaldar soluciones autoritarias o no-democráticas (Carlin, 2018).

Por supuesto, la disminución del apoyo a la democracia y el surgimiento de opciones autoritarias o populistas no es un fenómeno únicamente local, y ha sido estudiado ampliamente en varias regiones del mundo bajo diversas etiquetas, tales como *liderazgos fuertes, no-democráticos o delegativos* (Carlin, 2011, 2018; Crimston et al., 2022; Kang & Lee, 2018; Lima et al., 2021; Selvanathan et al., 2022; Xuereb et al., 2021), *populismos* (Baro, 2022; Gidron & Hall, 2020; Nowakowski, 2021), o *derecha populista radical* (Díaz et al., 2023; Donovan, 2019, 2021). También se han puesto esfuerzos en identificar sus determinantes, entre los que se pueden contar factores culturales (Lima et al., 2021; Marchlewska et al., 2022; Selvanathan et al., 2022); factores económicos objetivos y subjetivos (Arikan & Sekercioglu, 2019; Rico et al., 2020; Wu & Chang, 2019; Xuereb et al., 2021); el bajo bienestar o estatus subjetivo

([Gidron & Hall, 2020](#); [Nowakowski, 2021](#)); sentimientos de anomia y de polarización moral ([Crimston et al., 2022](#)); la pertenencia a una minoría étnica o religiosa con baja integración nacional ([Eskelinen & Verkuyten, 2020](#)); así como rasgos personales como el narcisismo ([Marchlewska et al., 2019](#)), la autoeficacia ([Rico et al., 2020](#)) o el privilegiar los valores de conservación ([Baro, 2022](#)).

En este contexto, es relevante destacar que existen algunos estudios que han explorado la relación entre distintos modelos de democracia, preferencias o actitudes políticas y el espectro Individualismo-Colectivismo. Bajo el enfoque popularizado por Geert Hofstede en la década de 1980, Individualismo y Colectivismo representan dos extremos de un continuo que permite diferenciar entre diversas culturas ([Oyserman et al., 2002](#)). En sociedades individualistas, se espera que los individuos asuman la responsabilidad de sus propias vidas y las de sus familias, mientras que las culturas colectivistas se caracterizan por la existencia de sólidos lazos de interdependencia entre sus miembros ([Yoon, 2010](#)).

Bajo este enfoque, se ha observado que, entre estudiantes universitarios estadounidenses, el individualismo y el colectivismo son dimensiones ortogonales, con el primero ubicado en el polo opuesto al autoritarismo ([Gelfand et al., 1996](#)). Por otro lado, en una serie de estudios comparativos realizados en varios países, estos hallazgos se han complejizado al encontrar una asociación positiva entre el autoritarismo y el individualismo vertical, que privilegia la competencia y la jerarquía entre individuos, pero no con el individualismo horizontal, que fomenta la unicidad y la igualdad ([Kemmelmeyer et al., 2003](#)). Asimismo, se ha observado que el individualismo vertical está relacionado con orientaciones de dominancia social ([Strunk & Chang, 1999](#)) y con el voto conservador en los Estados Unidos ([Zhang et al., 2009](#)). Además, se ha argumentado que las culturas individualistas promueven una mejor gobernanza al desincentivar la corrupción, el nepotismo y el clientelismo ([Kyriacou, 2016](#)).

Sin embargo, estos estudios son escasos y comparten ciertas limitaciones. Estas investigaciones suelen restringir las definiciones de individualismo y colectivismo a

un nivel puramente cultural, sin adentrarse en el análisis de posibles divergencias dentro de una misma sociedad. Además, ninguno de estos estudios ha explorado estos fenómenos en el contexto chileno o en América Latina.

De tal modo, considerando las consecuencias políticas ([Zhang et al., 2009](#)), sociales ([Strunk & Chang, 1999](#)) y económicas ([Kyriacou, 2016](#)) que se derivan de la asociación entre el individualismo y las actitudes o preferencias políticas, se plantea la necesidad de emprender una investigación que aborde las brechas antes mencionadas. Para lograrlo, y como se argumentará en detalle más adelante, se incluirá un giro en la conceptualización de individualismo, que busca pasar a entenderlo como el resultado de procesos sociohistóricos de individuación que difieren no solo entre culturas, sino también dentro de una misma sociedad ([Martuccelli, 2018](#)).

La individuación es un fenómeno sociohistórico que provoca cambios en la manera en que los individuos se relacionan con las figuras de autoridad ([Araujo, 2021](#)). Por ello, parece interesante indagar cómo diferentes variantes de individualismo – resultado de divergencias de los procesos de individuación – podrían relacionarse con la pérdida de legitimidad de modalidades democráticas de autoridad, privilegiando, por ejemplo, liderazgos percibidos como más fuertes, eficientes ([Araujo et al., 2022](#); [Araujo, 2022](#)), o auténticos ([Gauthier, 2021](#)). En visto de todo lo planteado, este artículo se propone como objetivo el establecer la relación entre el apoyo a un líder fuerte y los distintos perfiles de individualismo en la sociedad chilena.

A continuación, se presentará un marco teórico donde se definirán ambos conceptos centrales de esta investigación. Luego, se expondrá la estrategia metodológica propuesta, que incluirá la presentación de la muestra, los indicadores y las técnicas de análisis utilizadas. Posteriormente, se procederá a mostrar los principales hallazgos del estudio, identificando los perfiles de individualismo y estableciendo su relación con el apoyo a un líder fuerte. Estos resultados serán luego discutidos a la luz del modelo teórico presentado. Finalmente, el documento cerrará con algunas reflexiones sobre las limitaciones de esta investigación, así como con las perspectivas que deja abiertas.

# Marco Teórico

## Apoyo a un Líder Fuerte

Se entenderá el apoyo a un Líder Fuerte como la demanda, por parte de los ciudadanos, de que el poder político esté concentrado en un líder, ejerciéndolo de manera personalista, con poco o nulo contrapeso por parte de otras instituciones o actores. Pese a que este tipo de liderazgos se han considerado como más comunes en regímenes autoritarios ([Kendall-Taylor et al., 2017](#)), durante las últimas décadas se ha observado su auge también en democracias liberales consolidadas ([Lindstaedt, 2021](#); [Kendall-Taylor et al., 2017](#)).

Se ha propuesto que este tipo de liderazgo tiene mayores posibilidades de aparecer en contextos negativos o de incertidumbre, donde un líder fuerte suele ser percibido como una solución a problemas políticos o económicos ([Harms et al., 2018](#)). El ascenso al poder de este tipo de líderes se ha asociado a una mayor polarización, así como de procesos de concentración del poder y de deterioro democrático ([Lindstaedt, 2021](#); [Brunkert & Von Soest, 2023](#); [Kendall-Taylor et al., 2017](#)). Pese a ello, el apoyo a este tipo de liderazgo ha crecido a lo largo del mundo, y una parte importante de la literatura se ha dedicado a comprender los factores de esta tendencia. Entre algunas explicaciones que se han esbozado se cuentan rasgos de la personalidad como la mentalidad cerrada o la introversión ([Armendariz Miranda & Cawvey, 2021](#)), la incertidumbre identitaria ([Hogg, 2021](#); [Hogg & Adelman, 2013](#)), el deseo por continuar la identidad nacional ([Selvanathan et al., 2022](#)), la desigualdad económica ([Sprong et al., 2019](#)) y la baja confianza interpersonal ([Xuereb et al., 2021](#)).

Además, se ha indicado que el apoyo a un líder fuerte se encuentra asociado a la llamada personalidad autoritaria ([Harms et al., 2018](#)). Particularmente, los autoritarios estarían más dispuestos a renunciar a su autonomía personal frente a autori-

dades percibidas como dominantes ([Harms et al., 2018](#)). En la misma línea, se ha planteado que el individualismo no es tanto el opuesto al colectivismo, sino del autoritarismo ([Gelfand et al., 1996](#)). De tal modo, existe una tendencia en la literatura a asociar negativamente al individualismo con actitudes autoritarias, planteando más bien una relación con el apoyo a las variantes más liberales y representativas de democracia. Pese a ello, también se ha encontrado evidencia empírica que apunta a la asociación entre el individualismo con el conservadurismo ([Zhang et al., 2009](#)), el autoritarismo ([Kemmelmeyer et al., 2003](#)) y la dominancia social ([Strunk & Chang, 1999](#)). De tal modo, el panorama general sugiere que la relación entre individualismo y democracia está lejos de ser unívoca.

Frente a lo anterior, en la siguiente sección se presentará la propuesta teórica de esta investigación. La apuesta aquí es que la sociología del individuo entregaría las herramientas necesarias para comprender las relaciones divergentes entre el individualismo y los tipos de liderazgos demandados por la ciudadanía.

## Individualismo

El fenómeno del individualismo ha sido principalmente investigado desde la psicología cultural, con un enfoque especial en la comparación entre distintas culturas. Desde esta perspectiva, de tal modo, se tienden a categorizar sociedades y países ya sea como individualistas o como colectivistas. Las sociedades individualistas se caracterizarían por lazos poco estrechos entre individuos, de quienes se espera se hagan cargo de sí mismos y de su familia inmediata. Las sociedades colectivistas, en tanto, se definen porque sus miembros están integrados desde su nacimiento a grupos fuertemente cohesionados que los protegen a lo largo de sus vidas a cambio de una lealtad incuestionable ([Yoon, 2010](#)).

Esta conceptualización de individualismo-colectivismo ha sido criticada por su falta de claridad conceptual ([Oyserman et al., 2002](#)), su uso como un concepto *catch-*

all, que se utiliza por defecto para explicar diferencias culturales (Voronov & Singer, 2002) y que esconde una dimensión normativa que asocia el individualismo a la modernidad y al desarrollo (Voronov & Singer, 2002; Wang & Liu, 2010; Martuccelli, 2010; Moemeka, 1998). Brewer y Chen (2007) además, indican que no hay una verdadera simetría en la forma en que se operacionalizan el individualismo y el colectivismo, pues, mientras que los ítems utilizados para medir el individualismo suelen centrarse en la identidad y la agencia de los individuos, el colectivismo se suele medir como un sistema de valores.

Estas limitaciones se expresan en “anomalías” observables en varios de estos estudios, como que los individualistas pueden ser tanto o más colectivistas que los colectivistas mismos (Oyserman et al., 2002), o que en determinados contextos los colectivistas actúan de manera individualista (Voronov & Singer, 2002). A nivel agregado, Chile podría considerarse como un claro ejemplo de estas contradicciones: Bajo la definición de Hofstede, la sociedad chilena ha sido clasificada como colectivista (Rojas-Méndez et al., 2008). Esto concuerda con observaciones que han señalado que el colectivismo en Chile es alto, tanto si se mide como el opuesto al individualismo (Oyserman et al., 2002) o entendido como un *self-construal* interdependiente (Benavides & Hur, 2020). No obstante, también es cierto que los niveles de individualismo observados en el país llegan a ser incluso más altos que aquellos obtenidos en sociedades típicamente individualistas, como Estados Unidos (Oyserman et al., 2002) o Noruega (Kolstad & Horpestad, 2009).

Esto abre la pregunta de si Chile realmente es una sociedad colectivista, y si no lo es, ¿hasta qué punto es una sociedad individualista? La propuesta de esta investigación es que, con el fin de responder esta pregunta, es necesario dar un giro hacia una perspectiva teórica que provea el lenguaje para describir el individualismo chileno. En concreto, se conceptualizará el individualismo desde la sociología del individuo desarrollada por Danilo Martuccelli. Desde este enfoque, tanto en su obra individual (Martuccelli, 2010, 2018), como en colaboración con Kathya Araujo (Araujo & Martuccelli, 2014, 2020a, 2012), Martuccelli ha hecho esfuerzos contundentes



para describir la forma particular del individualismo en Chile y América Latina.

Martuccelli (2010) argumenta que la representación del individuo que se volvió hegemónica para la modernidad es un individuo que es soberano en al menos dos acepciones. En primer lugar, porque se espera de este que sea dueño de sí mismo, de manera independiente, autónoma y singular. En segundo lugar, porque es un ente racional capaz de legitimar el orden social y la soberanía colectiva.

Este individuo se encuentra en el vértice de un modelo de representación de la vida social que lo sitúa en el centro del pacto social (Martuccelli, 2010, 2018). Este modelo es lo que comúnmente se entiende como individualismo. Martuccelli (2018) denomina a esta variante del fenómeno como *individualismo institucional*, caracterizado por una separación radical entre holismo e individualismo, una concepción atomizada del individuo y la preminencia del rol de las instituciones en los procesos de individuación.

Las divergencias respecto a este modelo, observadas en otras regiones del mundo, a menudo ha llevado de la negación existencia de individuos, individualización e individualismo en éstas (Martuccelli, 2010). En cambio, abordar el fenómeno del individualismo desde la sociología del individuo permite desembarazarse de estas conceptualizaciones unívocas. Frente a ello, se propone una definición que permita teorizar el fenómeno para la sociedad chilena.

Se entenderá así como individualismo a los modelos de representación de la vida social que definen el rol del individuo en la sociedad. Bajo tales modelos, los individuos deben hacerse cargo de sus propias vidas en condiciones diversas de a) legitimidad de la acción individual, b) distintas representaciones culturales y auto-concepciones del individuo, y c) diferentes valores e imperativos estructuralmente producidos.

**La legitimidad de la acción individual** hace referencia a las creencias sobre la agencia de los individuos en el mundo social (Brewer & Chen, 2007) y la legitimidad de acciones individualizadas en las esferas de la economía, la política y las emo-

ciones (Cortois & Laermans, 2018). Una mayor legitimidad de la acción individual se relaciona a una mayor valoración de la individualidad, la cual se define como el “grado de diferenciación o de singularización reconocido o legítimamente alcanzado por un individuo dentro de un colectivo” (Martuccelli, 2018, p. 10).

Bajo el modelo del individualismo institucional, la individualidad deja de ser una anomalía para pasar a ostentar altos niveles de legitimidad (Martuccelli, 2018). Sin embargo, esto se vería tensionado, por ejemplo, por la acentuación de conductas individualizadas sin ruptura de lazos comunitarios en sociedades africanas, modelo que Martuccelli (2018) denomina como individualismo comunitario. Más cercano a la realidad nacional, Araujo y Martuccelli (2020b) constatan que la individualidad ha sido históricamente vista con sospecha en sociedades latinoamericanas.

Ahora bien, se debe resaltar que el individualismo ha sido institucionalizado principalmente en 3 esferas: la económica, la política y la afectiva (Cortois & Laermans, 2018; Martuccelli, 2018). Esto se refleja en la existencia de 3 guiones para el individualismo institucional; en la esfera económica, un individualismo utilitario que legitima la acción individual estratégica, poniendo medio sobre fines; en la política, un individualismo moral que enfatiza la obligación de tratar al otro como un fin en sí mismo; y en la afectiva, un individualismo expresivo en que la acción social se entiende como un medio para la expresión auténtica del yo (Cortois & Laermans, 2018).

**Las autoconcepciones del individuo**, por otro lado, abordan las diversas concepciones en torno a las que se pueden definir las identidades de los individuos en relación a sus grupos de referencia (Brewer & Chen, 2007).

La concepción independiente es aquella en que el individuo se concibe como un ente atomizado y preexistente a sus lazos sociales. Aunque esta concepción se ha considerado como propia de las culturas individualistas (Benavides & Hur, 2020; Cross et al., 2011), tal idea ha sido problematizada teórica (Voronov & Singer, 2002) y empíricamente (Benavides & Hur, 2020; Kolstad & Horpestad, 2009). Además, la

persistencia de los llamados valores asiáticos en esas sociedades, que conceptualizan al individuo como inseparable de sus lazos sociales (Zhai, 2022), y la conceptualización de un hiper-actor relacional en la sociedad chilena (Araujo & Martuccelli, 2020a), sugieren la posibilidad de individualismos que difieren de las concepciones independientes.

De tal modo, se podrían identificar, además, concepciones relacionales y concepciones colectivas (Brewer & Chen, 2007). En las primeras, la identidad del individuo se define por sus relaciones cercanas, tales como la familia o los amigos. En las segundas, en tanto, es la pertenencia a colectivos sociales más abstractos – esto es, grupos nacionales, regionales, étnicos o religiosos – lo que define a la identidad individual (Brewer & Chen, 2007)

Por último, la tercera dimensión del individualismo se refiere a la importancia relativa que se le otorga en una sociedad a diversos **valores e imperativos** individuales o colectivos (Brewer & Chen, 2007), los cuales son producidos por procesos sociohistóricos de individuación (Martuccelli, 2018). En el contexto del individualismo institucional, el principal valor para el individuo es la autonomía (Martuccelli, 2010), la que es promovida a través de un entramado institucional (Martuccelli, 2018) que promueve que los individuos se constituyen a sí mismos, planifiquen su propia vida y acepten la responsabilidad de si fracasan (Robles, 2001). Es, pues, una individuación reflexiva en la que los individuos se definen por el imperativo de ejercer control de sus destinos y tomar decisiones de manera autónoma (Silva Palacios, 2015; Robles, 2001).

Sin embargo, también se han planteado visiones críticas a esta concepción, particularmente desde América Latina (Araujo & Martuccelli, 2012; Robles, 2001). No toda individuación sería reflexiva, ya que muchos individuos podrían experimentarla de forma delegativa, como una imposición (Silva Palacios, 2015); no como un mundo de posibilidades, sino como uno lleno de incertidumbres. Los individuos, de tal modo, deben enfrentar las inseguridades ontológicas de la vida social a partir de sus propias habilidades bajo el imperativo de “arréglatelas como puedas” (Araujo

& Martuccelli, 2014; Robles, 2001). Frente a esto, la valorización de la autonomía se desplaza por la búsqueda de seguridad como valor principal de esta forma de individuación (Silva Palacios, 2015).

## Hipótesis de trabajo

Lo que se desea resaltar aquí es la existencia de diversos perfiles de individualismo que emergen de distintas combinaciones de las dimensiones previamente mencionadas. Estos perfiles no solo difieren entre culturas, sino también dentro de una misma sociedad, como resultado de procesos de individuación divergentes que afectan de manera diferenciada distintos segmentos de la población.

La individuación es una corriente histórica y estructural, que entre sus efectos, transforma la relación de los individuos con la autoridad, así como los soportes y las modalidades que autorizan su ejercicio (Araujo, 2021). Si a esto se le añade la evidencia empírica que apunta a la asociación entre el individualismo y el conservadurismo (Zhang et al., 2009), el autoritarismo (Kemmelmeier et al., 2003) y la dominancia social (Strunk & Chang, 1999), el panorama general sugiere que la relación entre individualismo y democracia está lejos de ser unívoca.

De tal forma, la hipótesis de trabajo que guía esta investigación es que las divergencias en los procesos de individuación, que tienen por resultado diversos perfiles de individualismo, se asocian a diferencias en las preferencias políticas. Así, en algunos casos estos procesos condujeron a modelos institucionales de individualismo, donde el individuo se convierte en un soberano que legitima un orden social liberal y democrático. Sin embargo, en otros casos, los resultados de los procesos de individuación pueden dar lugar a variantes de individualismo en las que los individuos podrían preferir formas de autoridad que se alejan del ideal representativo de la democracia, apoyando liderazgos fuertes que pasen por sobre el control de otras instituciones.

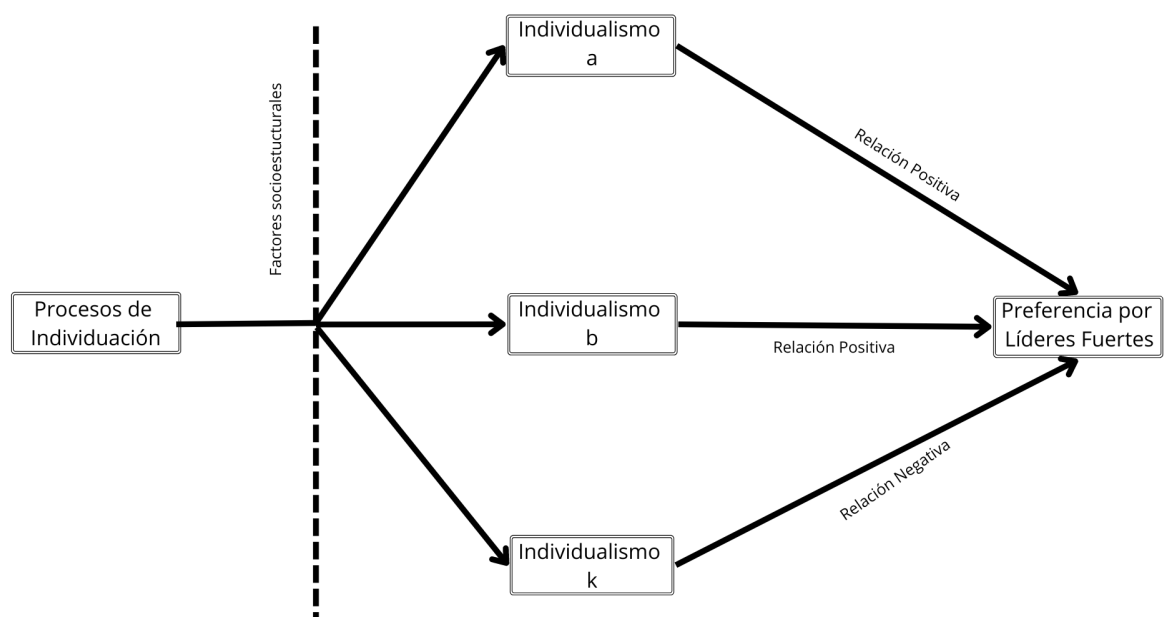


Figura 1: Modelo Teórico Propuesto

# Estrategia Metodológica

En esta sección, se presentará la estrategia metodológica que se adoptó para esta investigación. En primer lugar, se describirán los datos y la muestra utilizada. Luego, se pasará a describir los indicadores seleccionados tanto para la variable independiente como la variable dependiente, así como las variables de control. Finalmente, se presentará la estrategia de análisis seguida.

## Datos

La investigación consistió en un estudio de tipo cuantitativo a partir de datos secundarios recolectados originalmente para la séptima ola de la Encuesta Mundial de Valores, que es la más reciente hasta la fecha. El trabajo de campo en Chile se llevó a cabo en los meses de enero y febrero de 2018, con una muestra compuesta por 1.000 personas mayores de 18 años, seleccionadas mediante un proceso de muestreo multietápico de tres niveles. La muestra es representativa a nivel nacional, así como de áreas urbanas y rurales.

La selección de esta base de datos se fundamenta en que proporciona una muestra representativa a nivel nacional con indicadores relevantes sobre valores, creencias y normas sociales, políticas y económicas de la población. Si bien las preguntas de la Encuesta Mundial de Valores no fueron pensadas específicamente para el tema de esta investigación, lo que podría redundar en errores de medición, igualmente resulta posible construir un modelo que identifique perfiles de individualismo, además de entregar un buen indicador para medir el apoyo a un líder fuerte. Por lo tanto, si bien puede limitar el alcance de los resultados obtenidos, el trabajo con datos secundarios se considera como una solución práctica ante las limitaciones de esta investigación para producir datos primarios.

# Variables

## Variable dependiente

La variable dependiente es el apoyo a un líder fuerte, medido a través de la valoración sobre qué tan bueno es *tener un líder fuerte que no se preocupe por el congreso y las elecciones*. La pregunta cuenta con 4 categorías de respuestas (1. Muy bueno; 2. Bueno; 3. Malo; 4. Muy Malo). Con el fin de incluirla como variable dependiente en un análisis de regresión logística, como se explicará más adelante, se dicotomizó el ítem de modo que las dos primeras categorías se entiendan como presencia de apoyo a un líder fuerte y las dos restantes como ausencia de apoyo.

## Variable independiente

La variable independiente es individualismo, una variable latente y categórica que fue construida de manera inductiva a partir de un conjunto de indiciadores operacionalizados en base de las definiciones teóricas previamente expuestas.

**Legitimidad de la individualidad.** Se midió a través de 3 subdimensiones: Legitimidad del individualismo utilitario, legitimidad del individualismo moral y legitimidad del individualismo expresivo, siguiendo las distinciones antes introducidas ([Cortois & Laermans, 2018](#)).

Para la **legitimidad del individualismo utilitario**, se seleccionaron indicadores que midan la legitimidad de acciones estratégicas destinadas a obtener beneficios personales, incluso si estas acciones van en contra de las normas sociales, tales como la evasión en el transporte público o la provisión de información falsa para recibir beneficios sociales. El énfasis aquí se centra en la legitimidad de poner los fines por sobre los medios. Además, se incluye un indicador que evalúa la valoración de la

competencia, que es una de las formas principales en que el individualismo utilitario se ha institucionalizado en las sociedades modernas ([Cortois & Laermans, 2018](#)).

Para la **legitimidad del individualismo moral**, se incluyeron indicadores relacionados con la importancia atribuida a la igualdad de ingresos, la igualdad de género y los derechos civiles en una democracia. Con estos, se pretende abordar la importancia que ha adquirido la igualdad de trato y los derechos humanos en la sociedad chilena ([Araujo & Martuccelli, 2012, 2020b](#)).

Para la **legitimidad del individualismo expresivo**, se incluyeron indicadores relacionados con la legitimidad de prácticas individualizadas en las esferas de la sexualidad y el amor. A pesar de que el individualismo expresivo se ha extendido a otras áreas de la sociedad ([Gauthier, 2021](#)), se considera que las cristalizaciones más puras del individualismo expresivo se encuentran en las esferas de la sexualidad y el amor. Bajo la égida del individualismo expresivo, pues, el matrimonio y los roles sexuales dejan de estar vinculados a rígidos roles estructurales para pasar a ser el terreno de la autenticidad y la autoexpresión ([Illouz, 2020](#)). Por ello, los indicadores seleccionados abordan temas tales como la homosexualidad, el divorcio y las relaciones sexuales premaritales.

Estos 9 ítems corresponden a escalas del 1 al 10. Dado que unas de las técnicas de análisis utilizadas (el análisis de clases latentes, como se presentará más adelante) requiere que los indicadores del modelo sean categóricos, y con el objetivo de simplificar el análisis, se ha optado por dicotomizar estas variables. De tal modo, los valores iguales o inferiores a 5 se consideraron como una baja justificación de las acciones mencionadas, mientras que los valores superiores a 5 se entendieron como una alta justificación <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>La única excepción es el indicador de competencia, donde los valores se encontraban invertidos. Para facilitar el análisis, se recodificó de modo que 2 indicadora una mayor valoración de la competencia, y 1 una menor.



**Concepciones del individuo.** Se construyó a partir de las 3 subdimensiones definidas por Brewer y Chen (2007): concepción independiente, concepción relacional, y concepción colectiva.

La **concepción independiente** se midió a través de un indicador sobre el grado de control percibido sobre la propia vida, en una escala del 1 al 10, donde 1 representa “ningún control” y 10 “una gran cantidad de control”. El ítem ha sido recodificado de modo que los valores iguales o inferiores a 5 representen un bajo control sobre la propia vida, mientras que los valores superiores a 5 se entienden como un alto control.

La **concepción relacional** se midió a través del grado de acuerdo con la afirmación “una de mis metas en la vida ha sido que mis padres estén orgullosos de mí”. Cabe destacar que la familia es solo una de las múltiples relaciones cercanas a partir de las que los individuos pueden definir su identidad. Sin embargo, debido a las limitaciones de la base de datos y considerando que la familia posiblemente representa la principal instancia de sociabilidad en la sociedad chilena (Araujo & Martuccelli, 2012), se argumenta que este indicador proporciona una buena aproximación para medir la interdependencia relacional. Se trata de una escala Likert de 4 categorías, por lo que se optó por mantener la codificación original y reducir la pérdida de varianza.

La **concepción colectiva** se midió a través del grado de cercanía que se siente con el país. Es importante destacar que la identidad nacional es solo una de las múltiples identidades colectivas que podrían incluirse en esta subdimensión. Entre éstas, podrían considerarse las identidades étnicas, religiosas, de clase o territoriales, entre otras. Sin embargo, la Encuesta Mundial de Valores proporciona datos únicamente sobre identidades nacionales, regionales y locales. Ahora bien, es importante mencionar que, en el contexto chileno, la identidad regional y la identidad nacional están estrechamente relacionadas (Zúñiga & Asún, 2010), por lo que integrar ambas en el modelo podría resultar redundante. Al igual que el ítem anterior, se trata de una escala Likert de 4 categorías, por lo que se mantuvo la codificación original.

**Valores e Imperativos.** Posiblemente, esta sea la dimensión de mayor complejidad teórica y que requiere un cuidado especial en su operacionalización. Afortunadamente, la Encuesta Mundial de Valores ofrece una solución simple pero adecuada. El indicador seleccionado consiste en la pregunta: *La mayoría de las personas consideran que tanto la libertad como la seguridad son importantes, pero si tuviera que elegir una, ¿cuál consideras que es más importante?* Este indicador proporciona una forma sencilla de determinar si la autonomía es el valor principal para los individuos o si se ve desplazada por el deseo de seguridad.

Los indicadores seleccionados, junto a su operacionalización y su recodificación, se resumen en la Tabla 1

Tabla 1: Resumen indicadores

Dimensión	Indicadores	Recodificación
<b>Legitimidad de la individualidad</b>		
Legitimidad individualismo utilitario	La competencia es buena o perjudicial	1. Alta acuerdo 2. Baja acuerdo
	Evitar el pago de pasaje en el transporte público	1. Alta justificación 2. Baja justificación
	Exigir beneficios del gobierno a los que no se tiene derecho	1. Alta justificación 2. Baja justificación
Legitimidad individualismo moral	El Estado hace que los ingresos de las personas sean iguales	1. Alta importancia 2. Baja importancia
	Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombre	1. Alta importancia 2. Baja importancia
	Los derechos civiles protegen la libertad de la gente contra la opresión del Estado	1. Alta importancia 2. Baja importancia
Legitimidad individualismo expresivo	La homosexualidad	1. Alta justificación 2. Baja justificación
	El divorcio	1. Alta justificación 2. Baja justificación
	Tener relaciones sexuales antes del matrimonio	1. Alta justificación 2. Baja justificación
<b>Concepciones del Individuo</b>		
Concepción Independiente	¿Cuánta libertad de elegir y de control siente usted que tiene sobre la forma en que le resulta su vida?	1. Un gran control 2. Nada de control
Concepción Relacional	Una de mis metas en la vida ha sido que mis padres estén orgullosos de mí	1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. En desacuerdo 4. Muy en desacuerdo
Concepción Colectiva	Cercanía con Chile	1. Muy cercano 2. Cercano 3. Poco cercano 4. Nada cercano
<b>Valores e imperativos</b>		
Valor principal	Considera más importante	1. La Libertad 2. La seguridad

## Variables de control

Se incluirán variables de control, principalmente aquellas relacionadas con características sociodemográficas que se ha observado se relacionan con el apoyo a la

democracia, al populismo o al autoritarismo. De tal modo, se incluirán en el modelo la autoidentificación política en el espectro izquierda-derecha, el sexo, la edad, el nivel educacional y la identificación religiosa y zona de residencia (urbano-rural) y tamaño de ciudad ([Navia & Osorio, 2019](#); [Gidron & Hall, 2020](#); [Eskelinen & Verkuyten, 2020](#); [Schafft, 2021](#); [Deppisch et al., 2022](#)). Dado que se ha observado que tanto el estatus socioeconómico subjetivo ([Nowakowski, 2021](#); [Gidron & Hall, 2020](#)) como objetivo ([Xuereb et al., 2021](#)), se incluyeron indicadores para ambos. En el caso del estatus subjetivo, se incluyó la variable de ingresos subjetivos. Para estatus objetivo, se tomó una variable sobre grupo ocupacional que puede ser fácilmente recodificada para aproximarse a los tres grupos principales delineados por el esquema de clases de Goldthorpe: clase de servicio, clases intermedias y clase trabajadora ([Regidor, 2001](#)).

Los indicadores seleccionados como variables de control se resumen a continuación en la tabla 2.

Tabla 2: Resumen Variables de Control

Variable	Categorías
Género	1. Hombre 2. Mujer
Edad	Continua
Posición Política	1. Ninguna 2. Izquierda (1 y 2) 3. Centro Izquierda (3 y 4) 4. Centro (5) 5. Centro Derecha (6 a 8) 6. Derecha (9 y 10)
Ingresos Subjetivos	1. Ingresos subjetivos bajos 10. Ingresos subjetivos altos
Religión	1. Ninguna 2. Católica 3. Evangélica 4. Otra
Tipo de Ciudad	1. Santiago 2. Más de 100.000 hab 3. Menos de 100.000 hab 4. Rural
Clase Social	1. Clase de Servicios (Profesionales y funcionarios administrativos superiores) 2. Clases Intermedias (Cargos Administrativos medios; pequeños y medianos empresarios) 3. Clase Trabajadora (Trabajadores manuales o agrícolas, cualificados y no-cualificados)

*Nota.* La variable de posición política correspondía originalmente a una escala del 1 al 10. Entre paréntesis se indican las posiciones que fueron recodificadas para cada categoría

## Estrategia de análisis

### Análisis descriptivo

Para determinar los niveles de apoyo a un líder fuerte en Chile, se llevó a cabo un análisis descriptivo univariado que examinó la distribución del ítem seleccionado.

Además, y con el fin de poner en perspectiva los resultados observados por este primer análisis, se compararon los niveles de apoyo a un líder fuerte en Chile tanto con otros países de América Latina, así como con olas anteriores en el mismo país.

## **Análisis de clases latentes**

Operacionalmente, se entendió individualismo como una variable latente y categórica que puede medirse a través de un conjunto de indicadores observados. Por lo tanto, se empleará un análisis de clases latentes (LCA) para identificar los perfiles de individualismo en la sociedad chilena. El LCA es un modelo de variables latentes categóricas, lo que permite identificar diferencias cualitativas y principios de organización dentro de la población ([Collins & Lanza, 2010](#)).

El análisis se realizó utilizando el paquete **poLCA** (**p**olytomous Variable **L**atent **C**lass **A**nalysis) en R. Este paquete permite especificar modelos de clases latentes de manera eficiente con solo unas pocas líneas de código y proporciona información valiosa sobre el tamaño de cada clase latente, las probabilidades posteriores de membresía y criterios para evaluar el ajuste del modelo, como AIC, BIC y otros ([Linzer & Lewis, 2011](#)).

La selección del modelo se realizó a partir de la evaluación del ajuste estadístico de modelos con distintos números de clase mediante el Criterio de Información Akaike (AIC) y el Criterio de Información Bayesiano (BIC), además de criterios de interpretabilidad teórica. AIC y BIC son dos indicadores de ajuste estadístico relativo que permiten la comparación de modelos. Un valor más bajo en estos indicadores indica un mejor ajuste, lo que representa un equilibrio óptimo entre la complejidad y la parsimonia del modelo ([Collins & Lanza, 2010](#)).

## Análisis de Varianza y Modelos de Regresión

Para determinar la relación entre los perfiles de individualismo identificados y el apoyo a un líder fuerte se realizó, en primer lugar, un ANOVA con el fin de determinar si existen diferencias significativas en la proporción de apoyo a un líder fuerte para cada grupo de individualismo.

Una vez comprobadas esas diferencias, se realizó un modelo de regresión logística para establecer la relación entre los perfiles de individualismo y el apoyo a un líder fuerte. Para esto, se construyó una nueva variable categórica de individualismo, asignando a cada caso una categoría (esto es, un perfil de individualismo) en función de la máxima probabilidad posterior de membresía estimada por el modelo de clases latentes.

Suponiendo, pues, que la  $clase_1$  se tomaría como categoría de referencia, el modelo base de esta investigación quedaría definido por la siguiente fórmula:

$$\log\left(\frac{\pi_{apoya\_liderfuerte}}{1 - \pi_{apoya\_liderfuerte}}\right) = \alpha + \beta_1 Clase_2 + \beta_2 Clase_3 + \dots + \beta_k Clase_j$$

Esta no es una solución ideal, dado el error asociado a la condición probabilística de la técnica ([Collins & Lanza, 2010](#)), pero al menos es una salida pragmática que permitiría arrojar luces sobre la asociación entre los dos fenómenos centrales de esta investigación.

# Resultados

## Apoyo a un Líder Fuerte

En primer lugar, se procederá a describir los niveles de apoyo a un líder fuerte en Chile. Se observa que el 44 % de la población considera que es bueno o muy bueno contar con un líder fuerte que no tome en cuenta al parlamento y a las elecciones. Este porcentaje representa el valor más bajo entre los países latinoamericanos incluidos en la Encuesta Mundial de Valores, donde solo Chile y Uruguay se encuentran bajo el 50 % y se eleva por sobre el 70 % en países como México, Guatemala y Ecuador. Sin embargo, también se debe notar una tendencia al alza en el apoyo a un líder fuerte si se comparan los niveles de apoyo actuales con los medidos en olas anteriores, creciendo 12 puntos porcentuales entre 2006 y 2018.

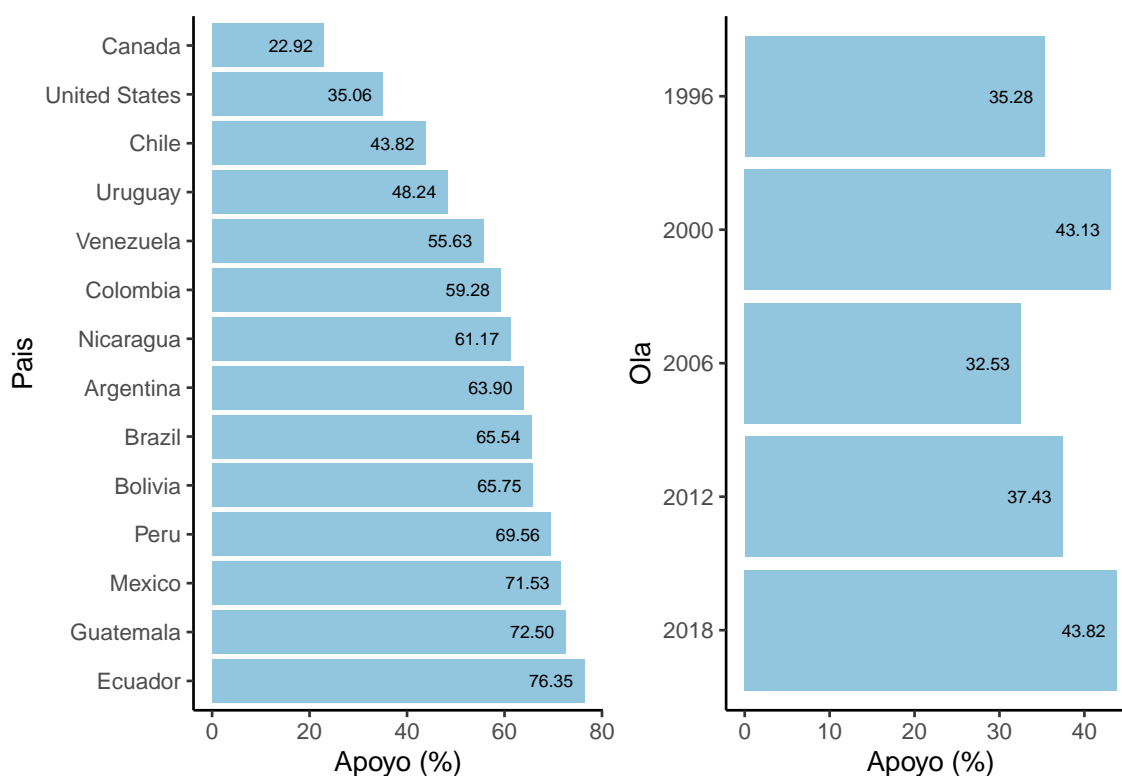


Figura 2: Apoyo a Líder Fuerte en América (7ma Ola) y en Chile (1996-2018)



# Análisis de Clases Latentes

## Análisis Descriptivo

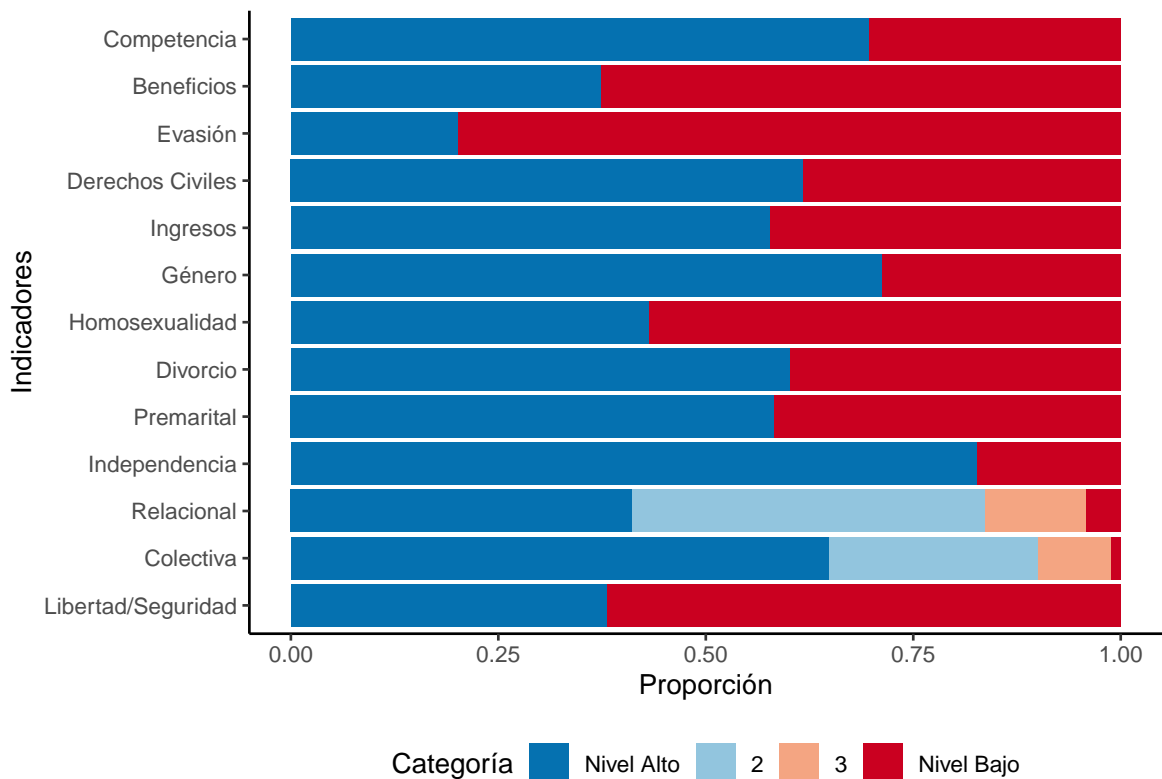


Figura 3: Distribución indicadores de individualismo (recodificados)

Nota. Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Mundial de Valores (Haerper et al., 2020); Todas las variables son dicotómicas, excepto los indicadores de independencia, interdependencia relacional e interdependencia colectiva, que no se recodificaron y se mantuvieron como variables categóricas de 4 categorías.

En la Figura 3 se presenta la distribución de los indicadores de individualismo para el total de la muestra. Se destaca una alta valoración de la competencia (70 %), pero un amplio rechazo al actuar estratégico cuando se trata de mentir para obtener beneficios sociales (63 %) o en la evasión en el transporte público (80 %). Además,

se nota una valoración moderadamente alta de los indicadores de individualismo moral e individualismo expresivo.

Por otro lado, el 83 % se siente a cargo de su vida, lo que refleja un alto nivel de independencia. De manera similar, un 84 % considera que hacer sentir orgullosos a sus padres es uno de los principales objetivos en sus vidas. Además, un 90 % de la población se siente cercana o muy cercana a su país. Estos hallazgos son coherentes con investigaciones previas que sugieren que las autoconcepciones independientes e interdependientes no son contradictorias, sino que muestran niveles igualmente altos en Chile ([Benavides & Hur, 2020](#); [Kolstad & Horpestad, 2009](#)).

Por último, una proporción importante de la población (62 %) prioriza la seguridad (en rojo) por encima de la libertad (en azul). Este hallazgo – que resulta interesante leerlo, además, a la luz de la crisis de seguridad que atraviesa el país actualmente – podría representar evidencia a favor de que la autonomía no es el valor principal en base al cual las personas se constituyen como individuos en Chile ([Martuccelli, 2010](#)).

## **Modelo de Clases Latentes**

El siguiente paso, pues, es establecer si es posible identificar perfiles entre los que los indicadores seleccionados se comportan de manera diferenciada. Para llevar a cabo este análisis, se seleccionó un modelo de 4 clases en base a los estadísticos de ajuste, además de considerar criterios teóricos y de parsimonia ([Collins & Lanza, 2010](#)). El modelo seleccionado fue uno de 4 clases, el cual se presenta a continuación en la Figura 4. Se observa que las cuatro clases muestran patrones distintos entre sí, así como diferencias respecto a la distribución promedio de la muestra.

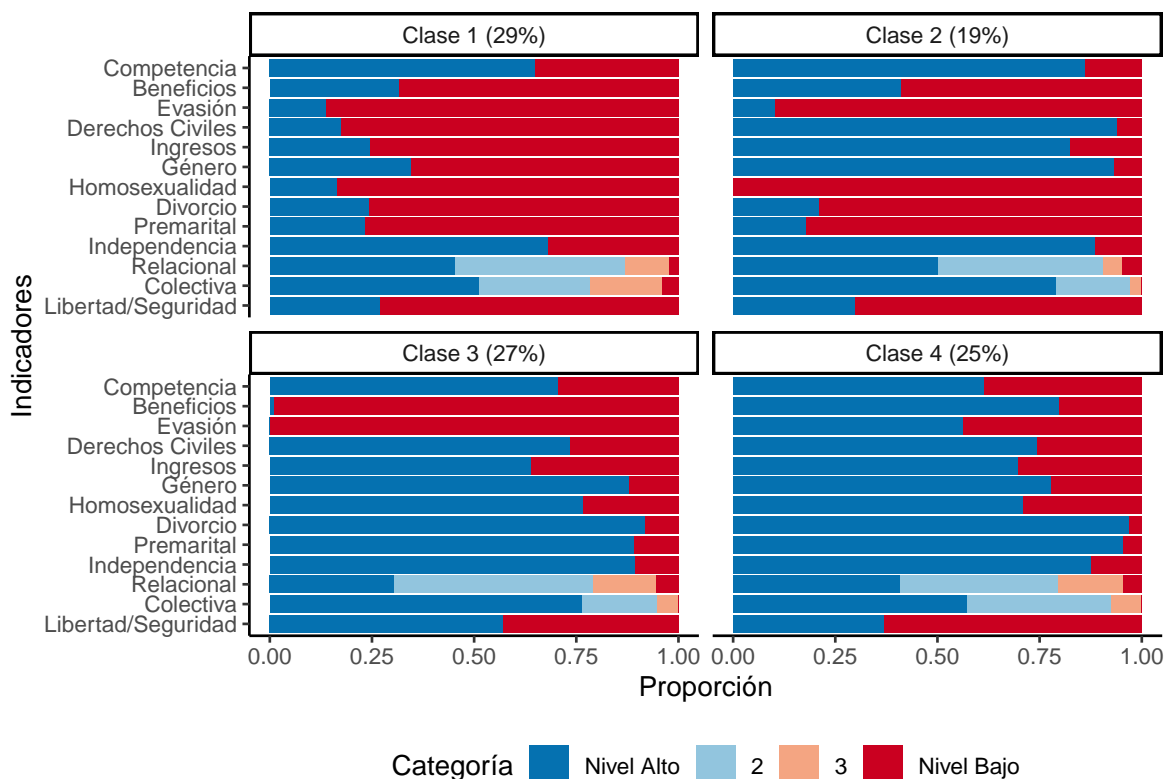


Figura 4: Modelo de Clases Latentes de Individualismo (4 clases)

Nota.  $N=713$ ; Parametros Estimados = 71;  $G^2= 3016,5$  (df=642);  $AIC=11.812$ ;  $BIC=12.136$

La clase 1 se caracteriza por valorar positivamente la competencia, pero a la vez tiende a rechazar la acción individual en diversas esferas. Por ejemplo, se observa un alto rechazo a evadir en el transporte público (88%), una indiferencia hacia los derechos civiles (83%), y un rechazo a la homosexualidad (84%). Dicho en otras palabras, la acción individual cuenta con baja legitimidad tanto en la esfera económica, como en la política y en la expresiva. Para este grupo, la individualidad debe estar subsumida al respeto irrestricto a las normas sociales establecidas. Es posible que este deseo venga de una menor integración y de un mayor deseo por seguridad. Respecto a lo primero, es interesante destacar que esta clase presenta, además, el nivel más bajo de independencia (un igualmente alto 68%) y de interdependencia colectiva (un 78% se siente cercano o muy cercano al país). Asimismo, la probabi-

lidad de que los miembros de esta clase prefieran la seguridad por sobre la libertad es la más alta entre las 4 clases, con un 73 %. Dado que la conformidad ([Zakrisson, 2005](#)) y la baja integración social ([Gidron & Hall, 2020](#)) son características asociadas a las personalidades autoritarias, se ha decidido bautizar a este perfil como **individualismo autoritario**

La edad promedio de este grupo es de 46,3 años, ligeramente superior al promedio de la muestra (44,3 años). Esta diferencia se debe principalmente a que solo el 14 % de las personas en este perfil tienen menos de 30 años. Además, este grupo muestra un mayor nivel de religiosidad, al menos en términos nominales: el 67 % de sus miembros se identifica como católico, mientras que solo el 19 % no tiene afiliación religiosa. Un rasgo adicional interesante de este perfil es que presenta, al mismo tiempo, la mayor proporción de personas pertenecientes a la clase trabajadora (48 %) y de personas de la clase de servicios (26 %).

La clase 2 se caracteriza por una alta probabilidad de justificar la competencia y de legitimar el individualismo moral, mientras que rechaza tanto la acción estratégica como la individualidad en la esfera expresiva. Esto se ve reflejado en las altas probabilidades, mayores a la del resto de los grupos, de rechazar la homosexualidad (100 %), el divorcio (79 %) y el sexo premarital (82 %). Por otro lado, parece ser el grupo donde la interdependencia relacional cobra más importancia en las autoconcepciones de los individuos. Por último, la probabilidad de que los miembros de esta clase prefieran la seguridad por encima de la libertad es del 70 %.

Al igual que el individualismo autoritario, este grupo se caracteriza por tener una edad promedio superior al de la muestra (47,8 años promedio). Esto se refleja en que la proporción de personas menores de 30 en este perfil alcanza solo el 12 %, mientras que el 28 % tiene 60 años o más. En general, los individualistas conservadores se encuentran políticamente más a la centro derecha (36 %), son más católicos (63 %) que otros grupos y viven en ciudades más pequeñas (el 27 % vive en ciudades menores a 100.000 habitantes). También es el grupo que más reporta ingresos subjetivos altos (14 %, el doble del promedio de la muestra). Sin embar-

go, esto no se ve reflejado en el tipo de trabajos que realizan, pues la proporción de personas pertenecientes a la clase media y clase de servicios en este perfil se encuentran en torno al promedio de la muestra.

El lema “Dios, Patria y Familia” podría describir bien a este grupo. ¿Qué lo diferencia del individualismo autoritario? Principalmente su mayor compromiso con los valores del individualismo moral. Por ejemplo, la probabilidad de presentar una alta valoración de los derechos civiles alcanza un 73 %. Por estos motivos, se ha decidido denominar a este perfil como un **individualismo conservador**

La clase 3 tiene algunos rasgos similares con el individualismo conservador. Por ejemplo, muestra una alta probabilidad de legitimar la competencia, y también el individualismo moral, además de rechazar de forma considerable las acciones estratégicas. Sin embargo, se distancia de sus pares conservadores en dos aspectos fundamentales: Por un lado, en la alta legitimidad del individualismo expresivo que se observa en este grupo. Por otro, en que es la única clase donde la probabilidad de elegir la libertad es mayor que la de preferir la seguridad. Se le ha denominado como **individualismo liberal**, pues, sus valores parecen apuntar al respeto a la libertad y a la tolerancia de la acción individual en todas las esferas de la vida social, aunque manteniendo el respeto por algunas normas de convivencia. A pesar de que podría asemejarse al “individualismo institucional” descrito por Martuccelli (2010), se diferencia de este por su marcado carácter relacional – lo que parece ser un rasgo transversal a las cuatro clases de individualismo identificadas.

Por un lado, este grupo se destaca por una mayor proporción de personas en la izquierda y la centro izquierda del espectro político (28 %), pero también es el que alberga la mayor cantidad de personas sin identificación política (29 %). Por otro lado, en contraste con las dos clases anteriores, este grupo se muestra como menos religioso, con un 36 % de sus miembros declarando no tener afiliación religiosa. Es el perfil con la menor cantidad de personas pertenecientes a la clase trabajadora (40 %), pero presenta la mayor proporción de individuos pertenecientes a las clases intermedias (37 %).

Finalmente, la clase 4 se caracteriza por legitimar la acción individual en todas las esferas, incluyendo (y de manera única en este sentido) las acciones estratégicas. Aunque muestra niveles menores de interdependencia colectiva en comparación con sus pares liberales y conservadores, los niveles de independencia en esta clase son más altos que los observados en el individualismo autoritario. La preferencia por la seguridad por sobre la libertad en este grupo alcanza un 63 %, en torno al promedio de la población. Dado que es el único perfil que cuentan con una alta probabilidad de legitimar la acción individual en todas las esferas, incluso si esto implica transgredir normas sociales, se ha decidido denominar a este perfil como **individualismo estratégico**

De los cuatro perfiles, este es el único en el que se observan diferencias en la composición de género, mostrando una leve feminización (56 %). Además, es un grupo más joven, con una edad promedio de 40,3 años. El 28 % de las personas en esta clase son menores de 30 años, mientras que solo el 9 % tiene 60 años o más. A pesar de que el 64 % vive fuera de la Región Metropolitana, se diferencia del “individualismo conservador” en que se concentra en ciudades con más de 100,000 habitantes: es menos un individualismo de capitales provinciales y más un individualismo de capitales regionales. Comparte con el individualismo liberal una baja identificación religiosa, ya que el 37 % de sus miembros declara no tener religión. Finalmente, es el grupo que menos reporta ingresos subjetivos altos (4 %), el que más lo hace en ingresos subjetivos medios-bajos (57 %), y el que tiene la menor proporción de personas en las clases de servicios (20 %).

Para cerrar esta sección, y con el fin de ilustrar los principales hallazgos obtenidos a partir del análisis de clases latentes, la figura 5. presenta un resumen gráfico de las principales características de los perfiles identificados.

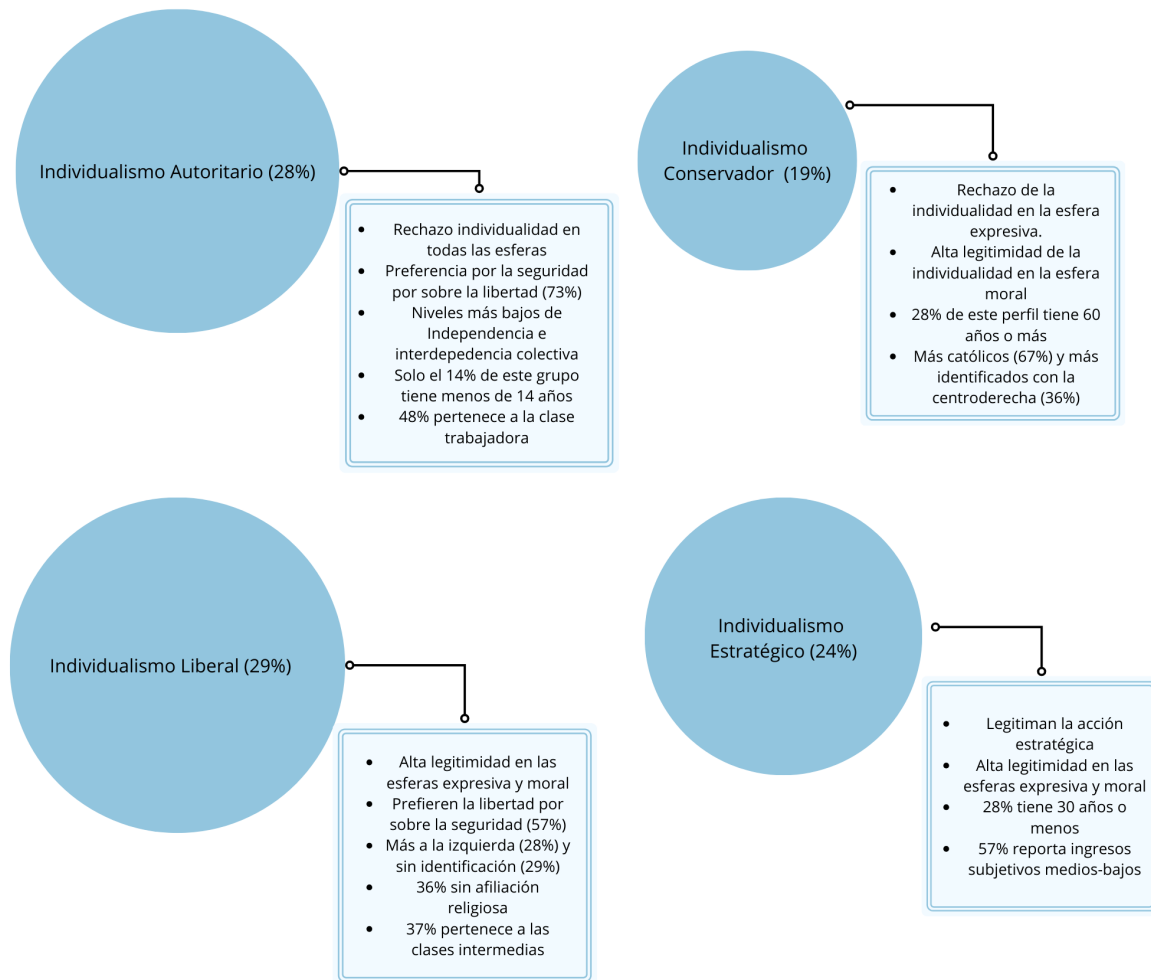


Figura 5: Resumen Perfiles de Individualismo

## Análisis de Varianza y Modelos de Regresión

En la tabla 3, se presenta el porcentaje de cada perfil de individualismo que valoraría como bueno o muy bueno a un liderazgo fuerte en el país. De tal modo, se puede observar que el Individualismo Estratégico y el Autoritario muestran los mayores niveles de apoyo, con un 53 % para ambos. Los niveles de apoyo en el Individualismo Conservador, en cambio, llegan a penas al 31 %, mientras que los del Individualismo Liberal se sitúan en torno al promedio (42 %). Mediante un Análisis de Varianza (ANOVA) es posible concluir que las diferencias entre los grupos son significativas ( $F= 6,47; p<0,001$ ).

Tabla 3: Promedio Apoyo a Democracia Delegativa por perfiles de individualismo

Perfiles	Apoyo a Lideres Fuertes
Individualismo Autoritario	52,51
Individualismo Conservador	30,71
Individualismo Liberal	41,71
Individualismo Estratégico	52,60

En la tabla 4, se presentan los modelos estimados para predecir el apoyo a un líder fuerte en Chile. En el Modelo 1, se incluye como único predictor el individualismo, que se ha convertido en una variable categórica a partir de las probabilidades posteriores estimadas por el modelo de clases latentes. Se especificó al Individualismo Conservador como variable de referencia, ya que esto permitió apreciar mejor las diferencias entre los grupos. De tal modo, en relación a ser un individualista conservador, ser un individualista autoritario ( $OR=2,5$ ;  $p<0,05$ ), un individualista estratégico ( $OR=2,5$ ;  $p<0,001$ ) o un individualista liberal ( $OR=1,6$ ;  $p<0,001$ ) estaría asociado a un efecto positivo y significativo en el apoyo a un líder fuerte. Ahora bien, una vez que se agregan las variables de control al modelo (Modelo 2), la asociación del individualismo liberal con el apoyo a un líder fuerte deja de ser significativa ( $OR=1,6$ ;  $p<0,12$ ). En cambio, las asociaciones con el individualismo autoritario ( $OR=3,1$ ;  $p<0,001$ ) y el individualismo estratégico ( $OR=2,9$ ;  $p<0,001$ ) se mantienen positivas y significativas.



Tabla 4: Modelos de Regresión Logística (Estimación de Odds Ratio)

	(1)	(3)
Constante	0.443***	0.169**
<b>Individualismo (1 = Conservador)</b>		
Autoritario	2.495***	3.161***
Liberal	1.615*	1.564
Estratégico	2.504***	2.853***
<b>Género (1 = Hombre)</b>		
Mujer		1.437
Edad		0.991
<b>Pos. Política (1 = Ninguna)</b>		
Izquierda		1.265
Centro Izquierda		1.094
Centro		1.245
Centro Derecha		0.754
Derecha		2.890
Ingresos Subjetivos		1.086
<b>Religión (1 = Ninguna)</b>		
Católica		1.693*
Evangélica		1.635
Otra		1.359
<b>Tipo de Ciudad (1 = Santiago)</b>		
Rural		0.624
Menos de 100.000hab		0.557*
Más de 100.000hab		1.675*
<b>Clase Social (1 = de Servicios)</b>		
Clase Media		1.308
Clase Trabajadora		1.423
<i>N</i>	647	550
<i>R</i> <sup>2</sup> Tjur	0.029	0.108

Nota. \*:p<0,05; \*\*:p<0.01; \*\*\*p<0.001

Para empezar a comprender las consecuencias que estas asociaciones pueden tener para la democracia en Chile, se presenta en la figura 6 un análisis que permite observar las diferencias en participación política entre las clases de individualismo identificadas. Se debe recordar que, hasta 2022, el voto en Chile era voluntario y que la participación electoral en las elecciones presidenciales del año 2017 (última

previa a la encuesta) fue de 47 % en primera vuelta y del 49 % en el balotaje.

De tal modo, los datos apuntan a que los perfiles de individualismo que en 2018 participaban menos de las elecciones presidenciales se corresponden justamente con aquellos que tienden a mostrar un mayor apoyo a un líder fuerte. Así, mientras la proporción de individualistas liberales y conservadores que votan siempre en las elecciones presidenciales se eleva hasta el 60 %, entre individualistas estratégicos y autoritarios esa cifra no llega al 40 %. Esto es consistente con otros trabajos que han apuntado a que los nuevos votantes chilenos muestran mayores tendencias autoritarias que los votantes habituales (COES, 2023).

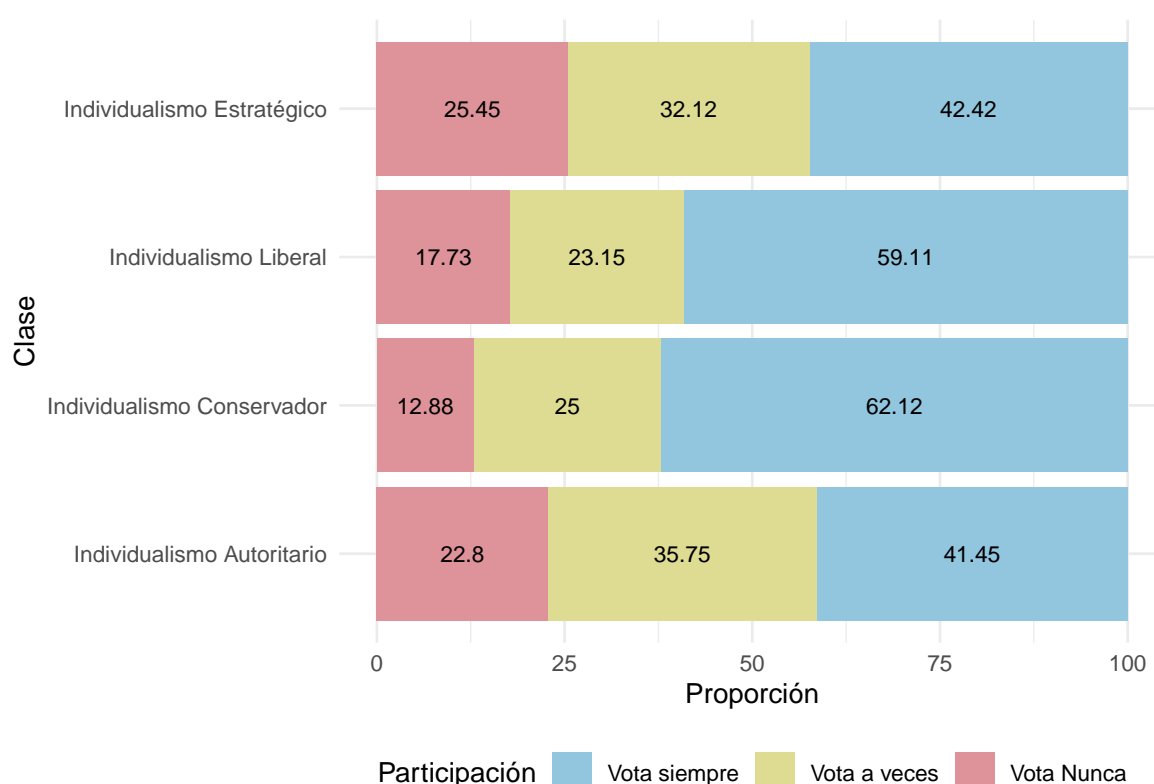


Figura 6: Perfiles de Individualismo por participación política

# Discusión

## **Apoyo a la Líderes Fuertes**

Según datos de la Encuesta Mundial de Valores, el 44 % de la población chilena consideraría como bueno o muy bueno contar con un líder fuerte que no le importe el congreso o las elecciones. Si bien esta cifra puede considerarse como baja en el contexto latinoamericano, donde los niveles de apoyo a un líder fuerte se encuentran sobre el 50 % en prácticamente todos los países sondeados en la región, se debe destacar una tendencia al alza sostenida entre el 2006 y el 2018, creciendo 10 puntos porcentuales en ese período.

Es importante notar que los datos disponibles son anteriores a fenómenos sociales de gran importancia que podrían influir en como los ciudadanos evalúan este tipo de líderes, como el Estallido Social del 2019, la pandemia por COVID-19, la crisis migratoria y de seguridad, así como la irrupción de liderazgos autoritarios tanto en el contexto nacional como latinoamericano. Los datos que pueda entregar la Octava Ola de la Encuesta Mundial de Valores, que debieran estar disponibles a más tardar en 2026, van a ser interesantes para constatar si esta tendencia ha continuado durante el último lustro.

## **Perfiles de Individualismo**

El análisis de clases latentes realizado respalda la hipótesis de que los procesos de individuación divergen dentro de una misma sociedad. A partir de los datos examinados, se logró identificar cuatro perfiles distintos de individualismo en la sociedad chilena: individualismo autoritario, individualismo conservador, individualismo liberal e individualismo estratégico. Cada uno de estos perfiles equivale a variadas representaciones de la posición del individuo en la sociedad, y son resultado de combinaciones específicas de legitimidad de la acción individual en diferentes esferas, concepciones variadas del individuo, y diferentes valores e imperativos estructuralmente producidos. Además, la presencia de diferencias en edad, orientación polí-

tica, ubicación geográfica o afiliación religiosa entre estos perfiles arroja luz sobre cómo los procesos estructurales interactúan de manera diferenciada con distintos segmentos de la población.

La tipología elaborada permite establecer un diálogo con la descripción del individualismo agéntico y el hiper-actor relacional propuesto por Araujo y Martuccelli (2020a). Este modelo presenta dos características fundamentales: en primer lugar, la confianza depositada en las habilidades personales para afrontar la vida social, y en segundo lugar, la centralidad de las redes interpersonales. Estos dos rasgos son observables, al menos de manera parcial, transversalmente en los cuatro perfiles identificados.

En relación con la confianza en el esfuerzo y las habilidades personales, esto podría observarse en la alta valoración de la competencia y los elevados niveles de independencia observados de manera transversal en todos los perfiles. En términos generales, los datos sugieren que la mayoría de los chilenos cree poseer las habilidades necesarias para asumir el control de sus propias vidas.

Lo mismo sucede con los altos niveles de interdependencia observados a través de los cuatro perfiles. Ciertamente es que se mide solo una identidad relacional (la familiar) y solo una identidad colectiva (la nacional). Pese a esto, no parece demasiado difícil argumentar la importancia de estas identidades y que incluirlas en el modelo sirve para un buen primer acercamiento. También es importante señalar que el carácter relacional del individualismo chileno parece no entrar en contradicción con las concepciones independientes, que muestran niveles tan elevados como los indicadores de interdependencia. Esto es consistente tanto con las dos características que describen al individualismo agéntico (Araujo & Martuccelli, 2020a) como con las investigaciones sobre el *self-construal* en Chile (Benavides & Hur, 2020; Kolstad & Horpestad, 2009). Además, ofrece más respaldo a la idea de que ubicar a Chile en un continuo entre el individualismo y el colectivismo resulta problemático.

En resumen, a partir de los datos analizados, se puede concluir que el individua-

lismo agéntico ([Araujo & Martuccelli, 2020a](#)) representa el modelo predominante de individualismo en Chile. Sin embargo, el aporte de esta investigación radica en que, mediante el análisis de clases latentes, es posible observar cómo este modelo diverge dentro de la sociedad chilena. Para algunos, la acción individual debe estar subordinada al orden normativo, mientras que para otros es legítimo actuar de manera estratégica incluso si ello transgrede normas sociales. Mientras que para unos la individualidad tiene cabida en todas las esferas, para otros su legitimidad no alcanza para la esfera afectiva. De tal modo, este enfoque permite observar los matices y las divergencias de los procesos de individualización en Chile.

### **Apoyo a la democracia delegativa y perfiles de individualismo**

El hecho de que haya sido posible establecer una relación estadísticamente significativa entre los perfiles de individualismo y el respaldo a liderazgos fuertes debe ser considerado como una evidencia alentadora del potencial del modelo teórico de individualismo propuesto. Dos de los perfiles identificados muestran una asociación negativa con el apoyo a este tipo de líderes (el conservador y el liberal), mientras que los otros dos (el estratégico y el autoritario) presentan una relación positiva. También es importante destacar que aquellos que muestran mayores niveles de apoyo son justamente quienes presentaban una menor participación electoral en 2018, en un contexto de voto voluntario.

Cabe preguntarse si este no es un eje que permita distinguir entre los perfiles identificados: el individualismo conservador y el liberal podrían denominarse como *individualismos cívicos*, orientados hacia lo público. En contraste, el autoritario y el estratégico podrían considerarse *hiperindividualismos*, que están orientados más bien hacia lo privado. En los primeros, la individualidad estaría vinculada a la pertenencia a una comunidad política; en los segundos, lo público representaría un desafío, un obstáculo que se debe evitar ya sea mediante la sumisión de la individualidad a un orden normativo (como en el caso del individualismo autoritario) o mediante la maximización de las habilidades personales (como es el caso del individualismo estratégico).

Tomando en consideración las diferencias en participación política entre los perfiles, cabe reflexionar sobre las consecuencias de estos hallazgos sobre la democracia chilena, particularmente considerando que ahora los grupos que muestran un mayor apoyo a los líderes fuertes están obligados a votar, en un contexto de crisis de seguridad y en que el denominado “estilo Bukele” empieza a ganar adherentes en el país. Si bien otros estudios ([COES, 2023](#)) han notado la mayor tendencia hacia el autoritarismo y el conservadurismo de los nuevos votantes, cabe preguntarse si es el único fenómeno aquí presente. Normalmente, se ha considerado que la sumisión de la autonomía a la autoridad es un rasgo propio de las personalidades autoritarias ([Zakrisson, 2005](#)). Si bien esto se observaría en el individualismo autoritario, no es el caso el individualismo estratégico ¿Porque un grupo de la población que valora y legitima la acción individual en todas las esferas estaría predispuesto a liderazgos dominantes?

Una respuesta se puede encontrar en, como se menciona en la Encuesta Nacional de la Autoridad ([Araujo et al., 2022](#)), la autoridad política estaría sostenida en la eficacia de los liderazgos para cumplir sus tareas. Esto en un contexto que Juan Pablo Luna ([2016](#)) ha denominado como “Democracia Desarraigada”, donde existe una fuerte desconexión entre ciudadanos y élite política. De tal modo, sería posible hipotetizar que el deseo de los chilenos – particularmente de los *hiperindividualistas* – por liderazgos fuertes no es puro autoritarismo, sino la demanda por un tipo de autoridad que se podría denominar como *delegativa* ([O'Donnell, 1994](#)). En una democracia delegativa, los ciudadanos podrían ejercer el voto periódicamente para luego retirarse de la esfera pública hasta la próxima elección ([Peruzzotti, 2008](#)). Pero esta apatía está lejos de ser un cheque en blanco: al líder electo se le exigen resultados, incluso si ello implica transgredir la autonomía de otras instituciones del Estado. Los hiperindividualistas, así, no estarían – necesariamente – en contra de la democracia, pero sí tendrían una visión más pragmática de esta.

En resumen, esta investigación sugiere que la relación entre el individualismo y el apoyo a líderes fuertes es significativa, pero divergente entre distintos grupos. En

otras palabras, distintas formas de individualismos, resultado de divergencias en los procesos de individuación, preferirían formas distintas de ejercer la autoridad. Mientras que los individualismos cívicos parecen valorar una visión más representativa de la democracia, los hiperindividualismos favorecen un enfoque más pragmático y apático hacia la esfera pública. Esto ilustra un panorama general en el que las manifestaciones del individualismo, y su relación con otros fenómenos, aparecen como más complejas de lo que otros estudios han propuesto.

# Conclusión

Es importante reflexionar sobre las oportunidades que brinda el análisis de clases latentes en la investigación sobre los procesos de individuación en Chile. Dada la dificultad para traducir su marco teórico a una propuesta metodológica mediante las técnicas cuantitativas más comunes, la sociología del individuo se ha desarrollado principalmente desde una perspectiva cualitativa, resultando en descripciones profundas y estimulantes sobre el individuo en la sociedad chilena. Pese a ello, el enfoque metodológico adoptado en esta investigación permitió identificar algunos de los rasgos del individualismo agéntico descritos por Araujo y Martuccelli (2014), al tiempo que ofrece una visión más matizada de cómo los procesos de individuación divergen en la sociedad chilena, diferenciándose entre grupos sociales y teniendo consecuencias en las actitudes políticas de los individuos.

Por supuesto, enfoques cualitativos y cuantitativos no deben ser vistos como competitivos, sino como complementarios en el desarrollo de una sociología del individuo. Las propias conclusiones aquí delineadas, y las hipótesis que de ellas se desprenden, se verían fuertemente enriquecidas si se incluyeran datos cualitativos que permitieran obtener una comprensión más profunda de las distintas variantes de individualismo y su relación divergente con la esfera pública.

Ahora bien, es necesario reconocer las limitaciones que enfrentó esta investigación, principalmente derivadas de los indicadores seleccionados. Aunque los resultados obtenidos parecen prometedores, es crucial continuar avanzando en la construcción y validación de indicadores que permitan traducir el modelo teórico aquí propuesto en un modelo de medición capaz de abordar el fenómeno del individualismo en Chile. En particular, las operacionalizaciones del individualismo utilitario, del individualismo moral, de la interdependencia relacional y de la interdependencia colectiva merecen, sin duda, un mayor trabajo metodológico y conceptual que permitan construir y validar indicadores en esas dimensiones.



Por otro lado, la recodificación de variables continuas como dicotómicas es una solución correcta, pero que no deja de ser problemática, ya que resulta en la pérdida de parte de la varianza de los ítems ([Fernandes et al., 2019](#)). Futuras investigaciones deberían considerar elaborar indicadores directamente como variables categóricas que no necesiten recodificación para ser incluidas en el modelo de clases latentes. De esta manera, se obtendría claridad en los resultados sin sacrificar información ni poder estadístico.

Otras limitaciones provienen más bien de la muestra. Si 5 años ya se encuentra en el límite de lo que se puede considerar como datos relevantes para la actualidad, a esto se debe sumar que este último lustro ha sido uno particularmente tumultuoso: el Estallido Social, la Pandemia, el proceso constituyente, la crisis migratoria y la crisis de seguridad han sido algunos de los eventos de gran magnitud que han marcado la agenda durante los últimos años. ¿Están hoy los chilenos más dispuestos que hace 5 años a sacrificar su libertad y su individualidad en distintas esferas para obtener garantías de orden y seguridad? Entre las ollas comunes y los retiros de fondos previsionales, entre las protestas masivas y las cuarentenas, ¿cambiaron las concepciones – independientes, relacionales y colectivas – con las que los individuos construyen sus identidades? ¿Qué efectos puede tener la instauración del voto obligatorio en el eje individualismo cívico-hiperindividualismo, o en las percepciones de los ciudadanos sobre las formas en que se ejerce la autoridad? Todas estas son preguntas relevantes que quedarán abiertas y deberán ser abordadas en el futuro.

A su vez, dado que Chile ha participado en 6 olas de la Encuesta Mundial de Valores desde 1990, se debería considerar correr los modelos aquí propuestos utilizando datos de ediciones anteriores (así como estar atentos a la próxima versión a realizarse entre 2023 y 2026). Esto permitiría evaluar si los resultados obtenidos en este estudio guardan consistencia con el pasado, así como observar la evolución de estos indicadores a lo largo del tiempo.

Pese a estas limitaciones, el trabajo contenido en este documento logra obtener resultados relevantes. Se encontró evidencia de que distintas formas de individua-

lismo pueden generar actitudes políticas diferentes respecto a los tipos de liderazgos esperados por la ciudadanía. Es importante considerar que estas inclinaciones no surgen en un vacío, sino que son el resultado de la interacción de factores institucionales y estructurales con la agencia de los individuos. De esta manera, se espera que la lectura de esta investigación provoque la reflexión en torno a los tipos de individuos que nuestras instituciones, a través de sus programas e incentivos, contribuyen a producir, así como en las consecuencias de estos procesos para la democracia chilena y la vida social en general.

### **Palabras finales**

Este documento es resultado de la investigación desarrollado en el marco de mi tesis para obtener el grado de Magíster en Métodos para la Investigación Social en la Universidad Diego Portales. Quisiera agradecer especialmente a la profesora Macarena Orchard por su guía en este proceso. También agradezco a los comentarios de los profesores Carlos Meléndez y Cristóbal Moya por sus comentarios que ayudaron a mejorar este artículo.

# Bibliografía

- Araujo, K. (2021). *¿Cómo Estudiar La Autoridad?*. USACH.
- Araujo, K. (2022). Introducción. Las figuras de autoridad y el vendaval. In *Figuras de Autoridad. Transformaciones Históricas y Ejercicios Contemporáneos*, (pp. 11–29). LOM.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2012). *Desafíos Comunes. Retrato de La Sociedad Chilena y Sus Individuos*. LOM.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2014). Beyond institutional individualism: Agentic individualism and the individuation process in Chilean society. *Current Sociology*, 62(1), 24–40.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2020a). Leer los movimientos sociales desde el individualismo: Reflexiones a partir de Latinoamérica. *Educação & Sociedade*, 41, e228265.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2020b). Problematizaciones del individualismo en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 28(55).
- Araujo, K., Orchard, M., Rasse, A., & Stecher, A. (2022). Primer Informe de Resultados Encuesta Nacional de Autoridad NUMAAP 2021. Tech. rep., NUMAAP, Santiago de Chile.
- Arikan, G., & Sekercioglu, E. (2019). Authoritarian Predispositions and Attitudes Towards Redistribution. *Political Psychology*, 40(5), 1099–1118.
- Armendariz Miranda, P., & Cawvey, M. (2021). Introverted and Closed-Minded: The Psychological Roots of Support for Autocracy in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 13(1), 40–66.

- Baro, E. (2022). Personal Values Priorities and Support for Populism in Europe—An Analysis of Personal Motivations Underpinning Support for Populist Parties in Europe. *Political Psychology*, 43(6), 1191–1215.
- Benavides, P., & Hur, T. (2020). Self-Construal Differences in Chile and South Korea: A Brief Report. *Psychological Reports*, 123(6), 2410–2417.
- Brewer, M. B., & Chen, Y.-R. (2007). Where (Who) Are Collectives in Collectivism? Toward Conceptual Clarification of Individualism and Collectivism. *Psychological Review*, 114(1), 133–151.
- Brunkert, L., & Von Soest, C. (2023). Praising the leader: Personalist legitimization strategies and the deterioration of executive constraints. *Democratization*, 30(3), 419–439.
- CADEM (2023). Encuesta Plaza Pública. Cuarta Semana de Febrero. Tech. rep., CADEM.
- Carlin, R. E. (2011). Distrusting Democrats and Political Participation in New Democracies: Lessons from Chile. *Political Research Quarterly*, 64(3), 668–687.
- Carlin, R. E. (2018). Sorting Out Support for Democracy: A Q-Method Study: Q-Sorting Democratic Support. *Political Psychology*, 39(2), 399–422.
- CEP (2023). Encuesta CEP N°88, Noviembre-Diciembre 2022. Tech. rep., Centro de Estudios Públicos.
- CERC-MORI (2023). Chile a la sombra de Pinochet. La opinión pública sobre la "Era de Pinochet"1973-2022. Tech. rep., MORI Market Opinion Research International.
- COES (2023). Radiografía del Cambio Social en Chile 2016-2022. Estudio Longitudinal Social de Chile. Presentación de Resultados COES. Tech. rep., Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, Santiago de Chile.
- Collins, L., & Lanza, S. (2010). *Latent Class and Latent Transition Analysis*. Wiley.

- Cortois, L., & Laermans, R. (2018). Rethinking individualization: The basic script and the three variants of institutionalized individualism. *European Journal of Social Theory*, 21(1), 60–78.
- Crimston, C. R., Selvanathan, H. P., & Jetten, J. (2022). Moral Polarization Predicts Support for Authoritarian and Progressive Strong Leaders via the Perceived Breakdown of Society. *Political Psychology*, 43(4), 671–691.
- Cross, S. E., Hardin, E. E., & Gercek-Swing, B. (2011). The *What, How, Why, and Where* of Self-Construal. *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), 142–179.
- Deppisch, L., Osigus, T., & Klärner, A. (2022). How Rural is Rural Populism? On the Spatial Understanding of Rurality for Analyses of Right-wing Populist Election Success in Germany\*. *Rural Sociology*, 87(S1), 692–714.
- Díaz, C., Rovira Kaltwasser, C., & Zanotti, L. (2023). The arrival of the populist radical right in Chile: José Antonio Kast and the “Partido Republicano”. *Journal of Language and Politics*, 22(3), 342–359.
- Donovan, T. (2019). Authoritarian attitudes and support for radical right populists. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 29(4), 448–464.
- Donovan, T. (2021). Right populist parties and support for strong leaders. *Party Politics*, 27(5), 858–869.
- Eskelinen, V., & Verkuyten, M. (2020). Support for democracy and liberal sexual mores among Muslims in Western Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(11), 2346–2366.
- Fernandes, A., Malaquias, C., Figueiredo, D., Da Rocha, E., & Lins, R. (2019). Why Quantitative Variables Should Not Be Recoded as Categorical. *Journal of Applied Mathematics and Physics*, 07(07), 1519–1530.
- Gauthier, F. (2021). Authenticity, Consumer Culture and Charismatic Authority <sup>1</sup>. *Studies in Religion/Sciences Religieuses*, 50(1), 27–49.

- Gelfand, M. J., Triandis, H. C., & Chan, D. K.-S. (1996). Individualism versus collectivism or versus authoritarianism? *European Journal of Social Psychology*, 26(3), 397–410.
- Gidron, N., & Hall, P. A. (2020). Populism as a Problem of Social Integration. *Comparative Political Studies*, 53(7), 1027–1059.
- Harms, P., Wood, D., Landay, K., Lester, P. B., & Vogelgesang Lester, G. (2018). Autocratic leaders and authoritarian followers revisited: A review and agenda for the future. *The Leadership Quarterly*, 29(1), 105–122.
- Hogg, M. A. (2021). Uncertain Self in a Changing World: A Foundation for Radicalisation, Populism, and Autocratic Leadership. *European Review of Social Psychology*, 32(2), 235–268.
- Hogg, M. A., & Adelman, J. (2013). Uncertainty–Identity Theory: Extreme Groups, Radical Behavior, and Authoritarian Leadership. *Journal of Social Issues*, 69(3), 436–454.
- Illouz, E. (2020). *El Fin Del Amor. Una Sociología de Las Relaciones Negativas..* Katz.
- Kang, Y., & Lee, D. (2018). Delegative democratic attitudes: Theory and evidence from the Asian barometer survey. *International Political Science Review*, 39(4), 455–472.
- Kimmelmeier, M., Burnstein, E., Krumov, K., Genkova, P., Kanagawa, C., Hirshberg, M. S., Erb, H.-P., Wieczorkowska, G., & Noels, K. A. (2003). Individualism, Collectivism, and Authoritarianism in Seven Societies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34(3), 304–322.
- Kendall-Taylor, A., Frantz, E., & Wright, J. (2017). The Global Rise of Personalized Politics: It's Not Just Dictators Anymore. *The Washington Quarterly*, 40(1), 7–19.

- Kolstad, A., & Horpestad, S. (2009). Self-Construal in Chile and Norway: Implications for Cultural Differences in Individualism and Collectivism. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40(2), 275–281.
- Kyriacou, A. P. (2016). Individualism–collectivism, governance and economic development. *European Journal of Political Economy*, 42, 91–104.
- Lima, M. E. O., De França, D. X., Jetten, J., Pereira, C. R., Wohl, M. J. A., Jasinskaja-Lahti, I., Hong, Y.-y., Torres, A. R., Costa-Lopes, R., Ariyanto, A., Autin, F., Ayub, N., Badea, C., Besta, T., Butera, F., Fantini-Hauwel, C., Finchilescu, G., Gaertner, L., Gollwitzer, M., Gómez, Á., González, R., Jensen, D. H., Karasawa, M., Kessler, T., Klein, O., Megevand, L., Morton, T., Paladino, M. P., Polya, T., Renvik, T. A., Ruza, A., Shahrazad, W., Shama, S., Smith, H. J., Teymoori, A., & Van Der Bles, A. M. (2021). Materialist and post-materialist concerns and the wish for a strong leader in 27 countries. *Journal of Social and Political Psychology*, 9(1), 207–220.
- Lindstaedt, N. (2021). The Current Landscape. In *Democratic Decay and Authoritarian Resurgence*, (pp. 17–61). Bristol, Reino Unido: Bristol University Press.
- Linzer, D. A., & Lewis, J. B. (2011). polCA: An R Package for Polytomous Variable Latent Class Analysis. *Journal of Statistical Software*, 42, 1–29.
- Luna, J. P. (2016). Chile's Crisis of Representation. *Journal of Democracy*, 27(3), 129–138.
- Marchlewska, M., Castellanos, K. A., Lewczuk, K., Kofta, M., & Cichocka, A. (2019). My way or the highway: High narcissism and low self-esteem predict decreased support for democracy. *British Journal of Social Psychology*, 58(3), 591–608.
- Marchlewska, M., Cichocka, A., Furman, A., & Cislak, A. (2022). Who respects the will of the people? Support for democracy is linked to high secure national identity but low national narcissism. *British Journal of Social Psychology*, 61(2), 599–621.
- Martuccelli, D. (2010). *¿Existen individuos en el sur?*. Santiago de Chile: LOM.

- Martuccelli, D. (2018). Variantes del individualismo. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 37(109), 7–37.
- Moemeka, A. A. (1998). Communalism as a Fundamental Dimension of Culture. *Journal of Communication*, 48(4), 118–141.
- Navia, P., & Osorio, R. (2019). Attitudes toward democracy and authoritarianism before, during and after military rule. The case of Chile, 1972–2013. *Contemporary Politics*, 25(2), 190–212.
- Nowakowski, A. (2021). Do unhappy citizens vote for populism? *European Journal of Political Economy*, 68, 101985.
- O'Donnell, G. A. (1994). Delegative Democracy. *Journal of Democracy*, 5(1), 55–69.
- Oyserman, D., Coon, H. M., & Kemmelmeier, M. (2002). Rethinking individualism and collectivism: Evaluation of theoretical assumptions and meta-analyses. *Psychological Bulletin*, 128(1), 3–72.
- Peruzzotti, E. (2008). Populismo y representación democrática. In C. de la Torre, & E. Peruzzotti (Eds.) *El Retorno Del Pueblo. Populismo y Nuevas Democracias En América Latina.*, (pp. 97–124). FLACSO Ecuador.
- Regidor, E. (2001). La clasificación de clase social de Goldthorpe: marco de referencia para la propuesta de medición de la clase social del grupo de trabajo de la Sociedad Española de Epidemiología. *Revista Española de Salud Pública*, 75(1).
- Rico, G., Guinjoan, M., & Anduiza, E. (2020). Empowered and enraged: Political efficacy, anger and support for populism in Europe. *European Journal of Political Research*, 59(4), 797–816.
- Robles, F. (2001). *El Desaliento Inesperado de La Modernidad: Molestias, Irritaciones y Frutos Amargos de La Sociedad Del Riesgo*. Sociedad de Hoy.



- Rojas-Méndez, J. I., Coutiño-Hill, V., Bhagat, R. S., & Moustafa, K. S. (2008). Evaluación del individualismo y colectivismo horizontal y vertical en la sociedad Chilena. *Multidisciplinary Business Review*, 1(1), 36–48.
- Schafft, K. A. (2021). Rurality and Crises of Democracy: What Can Rural Sociology Offer the Present Moment?\*. *Rural Sociology*, 86(3), 393–418.
- Selvanathan, H. P., Crimston, C. R., & Jetten, J. (2022). How being rooted in the past can shape the future: The role of social identity continuity in the wish for a strong leader. *The Leadership Quarterly*, 33(4), 101608.
- Silva Palacios, V. (2015). *Narrativas de Individualización En Chile*. Tesis de Pregrado, Universidad de Chile.
- Sprong, S., Jetten, J., Wang, Z., Peters, K., Mols, F., Verkuyten, M., Bastian, B., Ariyanto, A., Autin, F., Ayub, N., Badea, C., Besta, T., Butera, F., Costa-Lopes, R., Cui, L., Fantini, C., Finchilescu, G., Gaertner, L., Gollwitzer, M., Gómez, Á., González, R., Hong, Y.-Y., Jensen, D. H., Jasinskaja-Lahti, I., Karasawa, M., Kessler, T., Klein, O., Lima, M., Mégevand, L., Morton, T., Paladino, P., Polya, T., Renvik, T. A., Ruza, A., Shahrazad, W., Shama, S., Smith, H. J., Torres, A. R., Van Der Bles, A. M., & Wohl, M. J. A. (2019). “Our Country Needs a Strong Leader Right Now”: Economic Inequality Enhances the Wish for a Strong Leader. *Psychological Science*, 30(11), 1625–1637.
- Strunk, D. R., & Chang, E. C. (1999). Distinguishing between fundamental dimensions of individualism–collectivism:. *Personality and Individual Differences*, 27(4), 665–671.
- Voronov, M., & Singer, J. A. (2002). The Myth of Individualism-Collectivism: A Critical Review. *The Journal of Social Psychology*, 142(4), 461–480.
- Wang, G., & Liu, Z.-B. (2010). What collective? Collectivism and relationalism from a Chinese perspective. *Chinese Journal of Communication*, 3(1), 42–63.

- Wu, W.-C., & Chang, Y.-T. (2019). Income inequality, distributive unfairness, and support for democracy: Evidence from East Asia and Latin America. *Democratization*, 26(8), 1475–1492.
- Xuereb, S., Wohl, M. J. A., Stefaniak, A., & Elgar, F. J. (2021). Social and economic determinants of support for a strong non-democratic leader in democracies differ from non-democracies. *Journal of Social and Political Psychology*, 9(2), 334–352.
- Yoon, K.-I. (2010). *Political Culture of Individualism and Collectivism*. A dissertation for the degree of Doctor of Philosophy (Political Science), Universidad de Michigan.
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale. *Personality and Individual Differences*, 39, 863–872.
- Zhai, Y. (2022). Values Change and Support for Democracy in East Asia. *Social Indicators Research*, 160(1), 179–198.
- Zhang, J., Nelson, M. R., & Mao, E. (2009). Beyond de Tocqueville: The roles of vertical and horizontal individualism and conservatism in the 2004 U.S. presidential election. *Journal of Consumer Psychology*, 19(2), 197–214.
- Zúñiga, C., & Asún, R. (2010). Identidad social y discriminación intergrupala. ¿Una relación inevitable? El caso de las identidades regionales en Chile. *Revista de Psicología Social*, 25(2), 215–230.

# Anexo

Tabla 5: Indicadores Sociodemográficos por Perfiles de Individualismo

Indicador	Autoritario	Conservador	Liberal	Agéntico
<b>Edad</b>				
30 a 44	34,00	34,59	36,27	33,73
45 a 59	30,00	27,07	28,43	28,99
Mayores de 60	21,50	26,32	15,69	9,47
Menores de 30	14,50	12,03	19,61	27,81
<b>Género</b>				
Hombre	51,50	48,87	50,49	44,97
Mujer	48,50	51,13	49,51	55,03
<b>Identificación Política</b>				
Ninguna	24,00	16,54	28,92	23,08
Izquierda	4,50	0,00	8,33	7,10
Centro Izquierda	21,00	23,31	19,61	24,26
Centro	28,00	24,81	23,53	21,30
Centro Derecha	21,00	35,34	15,20	21,30
Derecha	1,50	0,00	4,41	2,96
<b>Ingresos Subjetivos</b>				
Ingresos Altos	7,00	13,53	4,41	4,14
Ingresos Bajos	19,50	15,79	17,65	13,61
Ingresos	28,50	18,05	26,47	24,85
Medios-Altos				
Ingresos	45,00	52,63	51,47	57,40
Medios-Bajos				
<b>Religion</b>				
Sin religión	19,07	21,21	35,18	36,42
Católica	67,01	62,88	55,28	53,70
Evangélica	7,22	8,33	6,03	4,94
Otra	6,70	7,58	3,52	4,94
<b>Tipo de Ciudad</b>				
Santiago	44,00	28,57	38,73	36,09
Rural	13,50	9,77	13,24	13,02
Menos de 100.000	17,00	26,32	11,76	14,20
Sobre 100.000	25,50	35,34	36,27	36,69
<b>Clase Social</b>				
Clase de Servicio	26,16	23,93	23,30	20,67
Clase Media	26,16	34,19	36,93	37,33
Clase Trabajadora	47,67	41,88	39,77	42,00

Nota. Porcentajes son relativos al total de las columnas